Lección XIII

Baruc: Creó un legado en un mundo decadente

"¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto…
Es porque no les ha amanecido", están en tinieblas;
Si no vives en Justicia y no echas en obedecer el resto…
Entonces en vez de seguridad, ante el Justo, tiemblas.

Jerusalén y Judá estaban en sus momentos finales,
El mundo de Baruc estaba, a su fin llegando;
Los asirios estaban divididos y en guerras banales,
Más un enemigo rondaba, Babilonia se estaba aupando.

Por poco tiempo Judá, tuvo un alivio, en paz se halla…
Bajo el rey Josías, que volvió el pueblo a la adoración;
Renovó la obediencia a Dios, pero murió en una batalla,
Y sus hijos no supieron mantener, con Babilonia, unión.

Fue un error que les costaría la libertad y malos ratos,
Jerusalén fue tomada y su gente, llevados cautivos;
El Templo destruido y sus vasos recibieron malos tratos,
Tiempos dramáticos con pérdidas, nada positivos.

Aunque su mundo se desmoronaba, a pasos agigantados,
Baruc hizo un legado, que reyes no hubieran hecho;
Baruc se sobrepuso con entereza, a muchos atentados,
Y de toda esa podredumbre sacó, un espiritual provecho.

Políticamente el pueblo estaba, con Babilonia irritado,
Un nacionalismo naciente anhelaba del yugo, libertad;
Económicamente un grupo, era por otro explotado,
Y se enriquecían aunque empobrecía, media humanidad.

Baruc era un escriba y significa, "uno que es bendecido"
Era un hombre altamente educado, y tenía conexiones;
No se sabe como llegó a ser de Jeremías escriba conocido,
No sabemos como llegó, pero si, de sus bendiciones.

Tal vez la sólida convicción del profeta atrajo al escriba,
Porque lo que predicaba socialmente eran, ideas afines;
Estaban enraizadas en la revelación, no era diatriba,
No era un subversivo que tuviera, particulares fines.

Jeremías fue llamado por Dios, para advertir a la gente,
Que el sistema político imperante, no era del todo seguro;
La debilidad de la estructura, era algo vehemente,
Jeremías les deseaba advertir, de su catastrófico futuro.

Baruc el escriba, de ese cambio deseaba ser parte,
Por eso se enroló, como parte de este predicamento;
Fue crucial su participación, al escribir con arte,
Al ser fiel al profeta, hasta el mismo encarcelamiento.

Participó como escriba de Jeremías, en la revelación,
Escribió lo que recibía, en un rollo de pergamino;
Participando en la transmisión y en su conservación,
Preparando para su pueblo, un mejor camino.

Dios le dá a Jeremías, su profeta, el divino mensaje,
El cual dictó a Baruc, lo que Dios le transmitía;
Y por estar proscrito, no es Jeremías el que lee el pasaje,
Sino que es el mismo Baruc, el que con su voz lo leería.

Nunca pretendió ser profeta, no habló por si mismo,
Ni aun por Jeremías, que se lo había dictado;
Baruc sabía, que el mensaje no era un sofismo,
Provenía de Dios, y era Ël, el origen de lo hablado.

La opinión pública, no anula o cambia lo que Dios dice,
Ni el mensaje divino es, para adular a las gentes;
No tiene que ser "políticamente" bueno, ni se contradice,
Aunque pueden ser malinterpretados, por viles mentes.

Las Escrituras están sólidamente fundamentadas;
Sobre cientos de profecías, que se han visto cumplidas;
Así como la de los falsos profetas, han sido rechazadas,
Las verdaderas se revelaron, a través de nobles vidas.

Podemos confiar en la Palabra escrita, plenamente,
Porque está originada en un Poder, que todo sostiene;
Dios se ha revelado en ellas, de manera consecuente,
Y en ellas promete, que pronto, en las nubes viene.

El pueblo se reunió en el Templo, para ayuno y oración,
Y las conexiones de Baruc, le dieron un lugar destacado;
Desde allí leyó el mensaje, al pueblo en su santa reunión,
Y los miembros de la corte le piden, lo lea en privado.

Cuando saben que el mensaje viene del profeta Jeremías,
Deciden llevarlo al rey, lo cual podía traer esperanza;
Pensó Baruc, "traerá esperanzas para Judá y las mías",
Alcanzaré un lugar importante, cambiará la balanza".

Al ver que los soldados, cortaron, y luego lo quemaron,
Insultando deliberadamente a Dios, su verdadero autor;
Un recurso valioso y escaso, que sin pudor despreciaron,
Baruc se sintió decepcionado y su rostro, llenó de rubor.

Los rollos eran de papiro, por lo tanto muy costosos,
Representaban para Baruc, muchas horas de trabajo;
Era un mensaje para Joacim, en tiempos peligrosos,
Pero con su acción puso su lugar, en lo más bajo.

Baruc que esperaba en la corte, una posición honrosa,
Ve ya perdida toda esperanza, como escriba real;
Se vio sin futuro promisorio, en posición vergonzosa,
Era igual a Jeremías un hombre marcado, auque leal.

Tomar posiciones a favor de Dios, tiene un gran costo,
Seguir a Dios no es sendero, para un vil cobarde;
Su camino está en oposición, con el de bebedor de mosto,
No se llena de pavor, aunque en sus pies el fuego arde.

Para Baruc, el Señor tiene, un mensaje especial,
Y no es algo extraño, dadas las circunstancias;
Jeremías está preso, y Judá en cárcel espiritual,
Su "día malo" tiene, con muchas discrepancias.

Parte de nuestra naturaleza es, sentirnos desanimados,
Sentirnos triste es casi parte, de nuestro diario vivir;
Esto no significa que por el Cielo, estemos abandonados,
Significa que por vivir en el mundo, tenemos que sufrir.

Parecería inhumano, no tener estos sentimientos,
Muchos personajes bíblicos, se sintieron desalentados;
No es que estés equivocado, por estar bajo sufrimientos,
Nos engañamos si pensamos, que no seremos probados.

Dios no abandona a sus hijos, les extiende las manos,
No permitas que el dolor, te aleje de Dios y su Gracia;
Reclamemos el perdón divino, viviendo como cristianos,
Y esperemos la Vida Mejor que promete, y no en falacia.

Para un cielo nuevo y una tierra nueva la fe nos lanza,
Y una vida eterna es, la recompensa de los salvados;
Que nada te aleje o quite de ti, la divina esperanza,
Que ante tanto Amor, no vivamos tristes y amargados.

Todos deseamos una mejor existencia, aquí y ahora,
Pero a veces las cosas ocurren, no como quisiéramos;
No olvidemos que la misericordia de Dios, no se demora,
Y que un futuro mejor aguarda, a los que venzamos.

Aférrate a las promesas divinas, cada mañana,
Lee sobre ellas y ora obre ellas, puesto de hinojos;
Cree firmemente que de Dios sobre ti, su amor emana,
Y que eres preciado para ÉL, como las niñas de sus ojos.

Baruc se sintió triste, dolorido y apesadumbrado,
Ve como sus sueños y su obra, terminan cual neblina;
Se siente humanamente agotado y también frustrado;
Pero Dios sobre su dolor y tristeza, lo encamina.

La salvación viene a través de una calculada "derrota",
Por la humillación en la Cruz, Jesús obtuvo la victoria;
Y al que deja de pelear por su salvación, éxito se nota...
Que hay victoria también, que viene de la misma Gloria.

Cuando entregamos nuestra vida a Jesús, hay seguridad,
Si nuestros planes son los de Dios, hay paz verdadera;
Si nuestro futuro está ligado a Dios, hay santidad,
Y habrá vida abundante, una existencia duradera.

Dios le recuerda a Baruc, lo que es de cierto importante,
Que nuestras vidas importan más, que las posesiones;
Baruc soñaba con salir, en lo material adelante...
Más Dios lo bendijo y dio, como bendición a las naciones.

Los personajes estudiados, no tenían lugares destacados,
Al ser registrados en la Biblia, sirven como ejemplos,
Aprendemos de sus éxitos, fracasos, y son así señalados,
Para que sirvamos con lealtad, en nuestros "templos".

El espíritu de oposición a la reprensión, existe todavía,
Y traerá persecución y encarcelamiento a los fieles;
Muchos se negarán a escuchar, por la divina vía...
Y escucharán a los falsos maestros, a los infieles.

Los falsos maestros usarán, el halago y la astucia,
Y la gente los escuchará, pasando por alto su proceder;
En el día de gran aflicción, no podrán ver la Parusía,
Y en destrucción final del mundo, habrán de perecer.

Los escogidos de Dios, tendrán la Divina Paciencia,
En las pruebas, oprobios y aflicciones que aparezcan;
Ante las calumnias y sufrimientos y en la negligencia,
Y en insultos, que por causa de la Palabra acontezcan.

¿No crees que el costo de servir a Dios, valga lo recibido?
¿O crees es cuesta arriba, el poder llegar a ser primero?
¿Eres de los que se enoja, cuando eres reprendido…
Y prefieres que pongan en la cárcel, al mensajero?

El corazón de Dios, se encuentra actualmente dolorido,
Es como un padre que agoniza, sobre su hijo rebelde;
El Señor ha suplicado y a su pueblo ha advertido,
Que se vuelva de su mal camino, que como áspid muerde.

El dolor de Baruc, era solamente un triste reflejo,
Del dolor y aflicción que Dios, por su pueblo siente;
Ahora vemos vagamente su Amor, como en espejo,
Pero cuando venga le conoceremos, perfectamente.

Hiram Rivera Méndez
18 de diciembre de 2010
Toa Alta, Puerto Rico